

graciadas víctimas del vicio que desearian abandonarlo. Cuando la virtuosa viuda fue al hospital en busca de las infelices criaturas, temblaba como un delincuente, segun me dijo su hija: el aspecto de semejante lugar, y el carácter de las personas que encerraba, eran para ella objetos tan nuevos como repugnantes. Pero en el momento que dirigió algunas palabras á las jóvenes abandonadas, sintió que se aumentaban sus fuerzas á medida que reconocia la influencia de sus medios. Al fin se llevó consigo tres de aquellas mugeres que la siguieron voluntariamente á la pequeña casa de campo que habitaba entonces; y al cabo de algunos dias se vió satisfecha de su trabajo. Recogió sucesivamente hasta 15 ó 20 de las mismas en otro local; pero el establecimiento no se organizó hasta que estas señoras pudieron adquirir la bella casa que ocupan frente de la iglesia de Santiago. Pero ¿cuáles fueron las rentas con que contaba para este costoso establecimiento? La caridad, me respondia siempre la hermana Sofia, bajando humildemente los ojos para no leer en los míos que yo habia descubierto la verdad de todos los sacrificios que aquellas santas mugeres se habian impuesto para llevar adelante su laudable empresa. En el dia sus cargas no son ya tan considerables, y cuando se hallen libres de todas sus obligaciones, no admitirán el subsidio impuro que la necesidad les obliga actualmente á recibir, producto de la contribucion de nueve sueldos por semana que las mugeres públicas de Amberes pagan á la ciudad. Segun los informes que he podido tomar, el trabajo de las arrepentidas que contiene la casa cubre gran parte de sus necesidades, y la administracion es tan económica y esmerada, que ciertamente no hace gastos inútiles.

Madama Vencelst y su hija Sofia han logrado que varias señoritas de familias pudientes de Amberes se consagren con ellas á la obra santa de la regeneracion moral de las desgraciadas arrepentidas. Estas señoritas, que á pesar de sus votos pueden volver á la sociedad cuando lo tengan á bien, aunque ninguna lo ha hecho todavía, distribuyen entre sí el difícil trabajo de la direccion de la casa, de la enseñanza y de la direccion moral y religiosa de las mugeres encerradas en aquel lugar; y ademas dan lecciones en una escuela de 200 niñas pobres.

El establecimiento se halla en un pie sorprendente de orden, de prosperidad, de disciplina; bajo los dos primeros puntos de vista, es un modelo difícil de imitar; bajo el tercero, he oido de boca de la hermana Sofia los principios de la mas sabia y profunda prevision, de la justicia mas rigurosa, en conformidad perfecta con la humanidad y la religion, que forman el código penitenciario de la casa. Este código no está escrito: ha sido el resultado de la observacion constante de los hechos que la casa misma ha ofrecido, del conocimiento íntimo del corazón de la muger, que las directoras poseen en sumo grado, y de la bondad de sus almas.

La admision de una muger arrepentida en la casa de Amberes es un acto espontáneo de su voluntad, lo mismo que su salida cuando no quiere someterse á la disciplina severa del establecimiento. En este caso se exige solamente que medite antes su determinacion en el silencio de una celda durante 24 horas. Rara vez ha dejado de tener efecto esta medida en favor de esas desgraciadas mugeres, que concluyen por consentir en continuar en el buen camino. Cuando entran se encuentran bajo el peso de una existencia nueva, ordenada, simple, severa, monotoná que las abruma. Se comienza por cortarles el cabello y vestirles el traje grosero de la casa, y esta operacion las abate y anonada. Las directoras han reconocido la necesidad é influencia útil de este primer paso, que influyendo en todo, destruye despues toda resistencia y produce la docilidad y la disciplina; docilidad que se obtiene primero de la conviccion, y que la costumbre acaba de asegurar. Despues entra la exposicion de los principios á que deben someterse, y de la práctica de los deberes morales y religiosos que deben cumplir.

Cuando visité la casa, habia en ella 50 mugeres, cuya conducta era de la aprobacion de las hermanas. Las ví de oculto reunidas en la sala de costura, porque, con muy justa razon, no se las expone á las miradas de los curiosos, cuya curiosidad sobre este punto no conduce á ningun resultado útil, y tendria graves inconvenientes para aquellas desgraciadas. La precaucion se ha llevado hasta el punto de ocultarles se-

mejantes visitas; así es, mientras yo las contemplaba, ignoraban la llegada de un extranjero á la casa. Las hábiles directoras saben bien que la imaginacion es un terrible enemigo para las mugeres. Al retirarme las oí entonar un cántico religioso, y las voces dulces y tranquilas de aquellas 50 mugeres separadas de la carrera del vicio, y que pedian á Dios la fuerza necesaria para perseverarse en el buen camino, hicieron en mi alma una fuerte impresion, que se aumentó á la vista de los dormitorios. Mi imaginacion, agitada con los hechos que me habia referido la hermana Sofia, me representaba las miserias, intrigas y seducciones á que habrian cedido las víctimas reunidas allí en las horas silenciosas de la noche... de la noche!... Cuántos recuerdos dolorosos, cuántas ideas tristes y melancólicas deben asaltar el ánimo de estas mugeres! ¡Alguna vez quizá se mezclará algun recuerdo agradable; pero recuerdo vago, fugitivo, y como perdido en la memoria que conserva tan vivamente las privaciones, los malos tratamientos, el desprecio, las humillaciones! ¡Qué existencia, gran Dios!... y por término, ¡qué horrible perspectiva! La cárcel ó el hospital.

Las camas estan dispuestas en hilera, bien separadas; dos hermanas duermen en salas pequeñas, á la cabeza de los dormitorios, con luz y vista á los mismos dormitorios. Las camas estan rodeadas de cortinas, en las cuales hay colgadas ordinariamente varias imágenes de santos que las mugeres colocan espontáneamente.

El establecimiento de Amberes ha recibido desde su origen 280 mugeres arrepentidas. Deduciendo las que quedan y las que en gran número han muerto, las demas estan con comodidad, viviendo honestamente, y no hay ejemplo de que una sola haya vuelto á la prostitucion. Cuarenta se han casado, y muchas de ellas tienen familia y son dichosas en su estado. La gran mortandad que hay de estas criaturas, proviene de la situacion terrible en que las ponía su vida relajada, la miseria, las privaciones de todo género, la excitacion constante de pasiones violentas, y las enfermedades. Muchas al entrar allí estan ya afectadas de tisis pulmonal, á la que sucumben.

Las directoras de la casa de Amberes han formado hábiles alumnas que han organizado otra igual en Bruselas. Tambien la he visitado, pero sin informarme de los pormenores, que la superiora me dijo ser los mismos que en Amberes. Tiene en el dia 44 mugeres, y á pesar de la fecha reciente de su existencia, ha obtenido ya felices resultados. La mortandad es allí tambien muy considerable; desde 1830 han muerto mas de 40 reclusas.

Tales son en resúmen los establecimientos de beneficencia de Bélgica, que prestan auxilio ó un remedio á los males de la humanidad, ó que se dirigen á precaver el vicio y la miseria en las clases necesitadas. Tal es el beneficio de un número considerable de instituciones privadas, donde se ejerce la caridad por almas piadosas y benéficas. La descripcion que he hecho de su estado actual puede dar á conocer que en medio del celo patriótico y cristiano á que son debidas, presentan un defecto que es general á todas, y cuyo remedio multiplicarla, con la ayuda de nuevos sacrificios, el bien que estan destinadas á producir: este defecto es la falta de unidad; el remedio seria la centralizacion.—Ramon de la Sagra, Diputado á Cortes en España, y miembro corresponsal del Instituto Real de Francia.

(G. de M)

PUERTO-RICO 27 DE ABRIL DE 1839.

Por auto del Tribunal de Intendencia provehido en el expediente formado para el remate del oficio de hipotecas del distrito de Aguadilla, se ha acordado con audiencia del señor fiscal del ramo, que dicho oficio queda abierto en arrendamiento por uno, dos ó tres años, pudiendo en su virtud cada cual de los que quieran mostrarse interesados, concurrir á la escribanía de mi cargo con las proposiciones del caso. Puerto-Rico 23 de Abril de 1839.—José Antonio Graxirena, Escribano de Real Hacienda.—1

Por auto del Tribunal de Intendencia recaído en el respectivo incidente formado para la captura y prision de Marcos Flores, cómplice en la causa seguida en dicho Juzgado sobre introduccion clandestina de unos negros por Trujillo-bajo, se le cita y emplaza á fin de que en el término de tercero dia se presente en la Real Cárcel de esta Ciudad á responder á los cargos que le resultan, seguro de ser oido y aperturado en caso contrario de lo que haya lugar en derecho. Puerto-Rico 24 de Abril de 1839.—José Antonio Graxirena, Escribano de Real Hacienda.—1

Por auto del tribunal de Intendencia provehido en el expediente formado para el remate del oficio de hipotecas del distrito de Humacao, se ha acordado de conformidad con lo representado por el señor fiscal, que dicho oficio queda abierto en arrendamiento por uno, dos ó tres años, pudiendo en tal concepto cada cual que quiera mostrarse interesado, presentarse en la Escribanía de mi cargo con sus proposiciones. Puerto-Rico 22 de Abril de 1839.—José Antonio Graxirena, Escribano de Real Hacienda.—1